

Chicos: frente a una operación, toda la información

Enfermeras que les toman la presión o les sacan sangre, médicos cirujanos y anestesiólogos de blanco con aspecto solemne, el frío quirófano, y palabras como anestesia, suero, sonda, drenaje, análisis de sangre y puntos son todos desconocidos e intimidantes.

Texto: Constanza Gechter / Fotos: Victoria Gradín



Toda operación irrumpe en la vida de los chicos como algo desconocido y amenazante. La experiencia de estar internado en un hospital o sanatorio es vivida como la separación de su ambiente familiar. *“Si tenemos en cuenta que una intervención quirúrgica representa para cualquier persona una crisis vital por la desorganización emocional que ésta genera, para un niño esta situación es aún más difícil de procesar por carecer de los recursos para enfrentarla por sí mismos”,* dice la licenciada **Alejandra Girotti**, terapeuta de niños y adolescentes. *“La cirugía, la internación y los procesos médicos quirúrgicos son sucesos que los expone al desconocimiento, al dolor y al miedo, haciéndolos sentir desprotegidos e indefensos”,* agrega.

La psicoprofilaxis quirúrgica es un proceso psicoterapéutico que se ocupa específicamente de la preparación del niño y su familia antes de una intervención quirúrgica. Es poder anticiparse, es permitirles comprender cómo será la cirugía, qué ocurrirá antes y después de la misma, para que juntos atraviesen el momento con menos miedo y con más herramientas.

Preguntas como *¿qué es operarse?, ¿dónde me operaré?, ¿quiénes participarán de la operación?, ¿cómo será la sala de operaciones?, ¿qué es la anestesia y dónde despertaré?, ¿me va a doler? y ¿cuándo podré regresar a casa?,* son cuestiones que invaden a todos los chicos cuando deben enfrentar el quirófano.

“Es importante esclarecer las dudas y discriminar cuánto de estos miedos o temores están relacionados con la falta de información y asesoramiento. Posiblemente los papás traten de protegerlo evitando hablar de su operación, pero podrán ayudarlo más siendo veraces”, dice Girotti. *“Cuando un niño recibe una explicación con un lenguaje acorde con su edad y detallando solamente los hechos necesarios podemos colaborar activamente en la comprensión del problema”,* continúa. Pues proteger a los niños de una situación de stress o dolor físico que no puede evitarse no produce ningún beneficio.

Jugar al doctor

En la psicoprofilaxis quirúrgica se trabaja con chicos desde los cuatro años; antes de esa edad se trabaja con los papás para que sean ellos quienes puedan preparar al niño. En uno y otro caso es prioritaria la participación de los padres ya que son ellos quienes influyen directamente sobre la emocionalidad y la conducta del hijo.

“Las técnicas se seleccionan según la edad del paciente, su maduración cognitiva, el tiempo disponible antes de la operación, el estado de salud psicofísica del niño y la existencia o no de secuelas pos-quirúrgicas”, dice la especialista.

El juego es una de las formas más viables para que el chico se acerque a esta situación permitiéndole pasar de un lugar pasivo a uno más activo. Dramatizar el acto quirúrgico mediante el juego de los roles -enfermera, cirujano, pediatra, anestesiista- permite al paciente comprender cuál es la función de cada uno de los profesionales que lo atenderá. El contacto con el material concreto -vestimenta, jeringas, gasas, mascarilla de anestesia- como la recorrida por el lugar elegido para la internación, permite familiarizarse previo a la cirugía reduciendo así la mayor cantidad de situaciones desconocidas y generando un mayor nivel de confianza.

Es importante involucrar al chico en el proceso del cual es protagonista. Armar el bolso para la internación, elegir un juguete que lo acompañe y esclarecer sus dudas ofrecen la base de contención afectiva necesaria para enfrentar esta situación. ●

¿Me va a doler?

No importa la edad: este tema es uno de los que más preocupa a los pacientes. Según la licenciada Alejandra Girotti, a mayor edad, mayor conciencia sobre la posibilidad de padecer dolor posquirúrgico. Es importante decir la verdad. No minimizar ni desestimar la posibilidad de que ocurra. *“Es necesario informarle cuándo puede tener dolor y qué se hará para controlarlo: cuando el chico puede tener en claro que su padecimiento será controlado con la medicación adecuada, se sentirá comprendido y cuidado”,* explica.

Consejos para padres

- Antes de hablar con su hijo sobre la operación deberán tener una entrevista con el pediatra, con el cirujano y con el anestesiista para poder obtener todos los datos necesarios sobre la misma. Luego podrán transmitirle en un lenguaje claro y directo qué significa operarse.
- Es necesario aclararle dónde se operará. Una visita al lugar donde se llevará a cabo la intervención quirúrgica, permite que el niño pueda estar familiarizado cuando llegue el momento de la internación.
- Si bien es conveniente que su hijo pueda conocer la fecha de su operación, no es necesario que se lo cuenten con mucha anticipación ya que puede generarle demasiada ansiedad. Pueden comenzar a prepararlo dos semanas antes.
- Es necesario que su hijo se sienta comprendido y acompañado. Suele ocurrir que algunos niños se comportan de manera diferente. En esta etapa la presencia permanente de la mamá o del papá es de gran ayuda.
- El pos-operatorio es el momento de la recuperación física. Es importante que su hijo lo viva en un ambiente tranquilo y agradable.
- Algunos niños creen que ser operados es un castigo por algún mal comportamiento. Por eso, hay que explicarles que nadie sabe cómo y por qué enfermó y que los doctores son las personas que mejor saben cómo curarlo.
- Por último, premie a su hijo por su valentía. Mime a su hijo con afecto, protección y comprensión, y por qué no, con un juguete de su agrado.

(Fuente: ¿Te operarás?... Una guía práctica para preparar a tu hijo antes de una cirugía. Lic. Alejandra M. Girotti)

